

ENTREVISTA

Enrique Roca / Director del Instituto de Evaluación del MEC

“En lugar de grandes leyes, hay que propiciar equipos docentes motivados”

Jaime Fernández

Enrique Roca es director del Instituto de Evaluación, dependiente del Ministerio de Educación y Ciencia. Licenciado en Geografía e Historia por la Universidad Complutense de Madrid y catedrático numerario de Bachillerato desde 1978, ha ejercido también como vocal asesor de la Secretaría General de Educación del MEC.

Las soluciones a las deficiencias del sistema educativo no hay que buscarlas en las grandes leyes educativas sino en la formación de equipos docentes estables y motivados, según sostiene en esta entrevista el director del Instituto de Evaluación del Ministerio de Educación, Enrique Roca, en la que analiza los resultados del informe PISA 2006

¿Cómo hay que interpretar los resultados de PISA?

PISA es un programa internacional para la evaluación de alumnos que se puso en marcha a finales de los noventa y que trata de medir cada tres años el grado de adquisición de competencias de los alumnos de 15 años en tres áreas. En

2000 se abordó la de comprensión lectora, en 2003 la de matemáticas y en 2006 la de ciencias. En 2009 se volverá a evaluar la comprensión lectora. PISA realiza una serie de medidas complementarias que tratan de enmarcar los resultados de los alumnos en cada una de ellas, los contextos de los centros y las familias y aspectos individuales de alumnos. Es un estudio de evaluación muy complejo.

Para interpretar los datos del informe es preciso tratar de entender bien las circunstancias que rodean a los alumnos y a los centros y los contextos educativos. Quedarse sólo en el resultado final y en la ordenación de los países supone empobrecer los datos que ofrece PISA. Desgraciadamente, las interpretaciones casi se han basado exclusivamente en ese resultado global de cada país y el de España con respecto a otros países. Aquí los mensajes que se han transmitido desde que apareció el informe es que la educación en España es un desastre y que estamos estancados en ciencias y en matemáticas.

¿A qué se debe el éxito mediático del informe?

El éxito mediático de PISA se debe a que es un estudio internacional, serio, riguroso y con el prestigio de la OCDE, en el que participan 57 países y bastantes regiones y ofrece una visión rica y comparada de los sistemas educativos. Los resultados referidos a España confirman los datos que tenemos del funcionamiento de nuestro sistema educativo. Es verdad que PISA 2006 advierte de la existencia de un problema en comprensión lectora, una competencia básica en la que hemos retrocedido. Sin embargo, también confirma que en ciencias nos hallamos en la media de los países de nuestro entorno que llevaban años de adelanto con respecto a nosotros y del núcleo de los treinta países más desarrollados de la OCDE. Es un resultado relativamente bueno, aunque no satisfactorio.

En cuanto a las comunidades autónomas, nueve de ellas se encuentran por encima de la media y algunas hasta obtienen resultados iguales que dos o tres de los mejores países de la Unión Europea. Si se exceptúan Finlandia, Países Bajos, Reino Unido, Francia y Alemania, incluso obtienen resultados mejores. Estamos ante comunidades con tradiciones culturales y políticas diferentes, no sólo La Rioja y Castilla y León, que son las que obtienen mejores resultados, sino también Aragón, Asturias, Galicia, Navarra, País Vasco e incluso Cataluña. Es verdad que en otras comunidades los resultados ya no son tan buenos.

¿Cuáles son los resultados por niveles de rendimiento escolar?

Si nos fijamos en resultados por niveles de rendimiento, que es el segundo aspecto fundamental que mide PISA, en los más bajos tenemos menos alumnos que la media de la OCDE. Esto significa que nuestro sistema educativo funciona mejor allí donde las dificultades de aprendizaje son mayores. En cambio, en los niveles más altos de rendimiento escolar, los resultados son más modestos. Desde el punto de vista de la equidad, España se encuentra en un nivel similar al de los países escandinavos, entre los más altos, y no porque nuestra equidad se iguale por lo bajo. Tenemos un sistema equitativo y que en algunos casos proporciona resultados muy buenos.

Por lo que respecta a los entornos sociales y culturales, podemos decir que somos menos cultos que ricos, aunque también en esto nos aproximamos a la OCDE y a la media de la UE. Pero incluso nuestros resultados mejoran si descontamos los efectos del índice sociocultural.

¿Desde el punto de vista educativo hay dos Españas, una del norte y otra del sur?

En PISA han participado las comunidades que han querido. En 2003 fueron tres, en 2006 lo han hecho diez y en 2009 serán doce, al sumarse Baleares y Murcia. No sé si hay dos Españas, lo que sí sé es que hay distintos ritmos de desarrollo en las comunidades. Es verdad que casi todas las del norte obtienen mejores resultados que la media española. Se observan resultados muy buenos en Aragón, Asturias y Cantabria y mejores que en País Vasco y Cataluña. Del sur solo tenemos en Andalucía, que obtiene unos resultados más modestos. Esto responde a aspectos de la realidad española. Hay una España más avanzada en todos los sentidos, que se corresponde con comunidades del norte. Pero no es

justo hacer una radiografía que separa el norte del sur. Algunas comunidades del norte, como Galicia, carecen de tradición de desarrollo económico y sin embargo obtienen muy buenos resultados. Y hay comunidades del sur con excelentes datos económicos y que probablemente no obtengan resultados académicos similares a los obtenidos por las del norte. Más que una España de dos velocidades, habría que hablar de una cultura española compleja.

¿En qué medida influye en los resultados la formación de los adultos y el entorno sociocultural?

La formación de la población adulta es muy diferente en las comunidades autónomas. En algunas, principalmente del norte, hay un elevado índice de adultos con estudios superiores, y en otras apenas un 25%, como Andalucía. El informe PISA revela la influencia de los estudios de los padres en los resultados de los alumnos y hasta qué punto este factor los condiciona.

También es cierto que nuestros alumnos de 4º de ESO, independientemente de todos los factores socioculturales y económicos, obtienen de promedio un buen resultado. Esto significa que si el entorno sociocultural es fundamental, no es menos importante el contexto escolar, la acción educativa, la organización del centro, etc. Son aspectos esenciales difícilmente cuantificables, por lo que PISA tiene un reto importante, ya que ello requiere complicados instrumentos de análisis. Alumnos con entornos socioculturales modestos, pero con buenos entornos educativos, obtienen resultados satisfactorios. Por tanto, es preciso trabajar en esa dirección. Afirmaciones como que los resultados son malos porque ha habido muchas leyes educativas, porque el currículo escolar es deficiente o porque el profesorado español no es competente, no se soportan con lo que sostiene PISA, ya que hay alumnos muy buenos bajo un mismo sistema.

No se trata de elaborar grandes leyes sino de propiciar equipos de profesores estables, motivados, que adapten sus procesos a las necesidades específicas para una enseñanza lo más individualizada posible.

¿El entorno educativo puede ser más influyente que el sociocultural?

Sí, esto se aprecia en la propia Escandinavia. Frente a los buenos resultados de Finlandia, se encuentran los de Noruega, que es de los países de la Unión Europea que obtienen peores resultados. Sin embargo, en ambos países las tradiciones socioculturales son similares. Sistemas educativos parecidos a los de Finlandia hay muchos en Europa, pero con resultados diferentes. Lo cierto es que en todos los modelos se aprecian resultados buenos y malos. ¿Qué explica el fenómeno Finlandia? Seguramente la cultura y la actitud ante el entorno educativo. Allí la escuela es pública y comprensiva y cala en la sociedad. Además, su profesorado está bien valorado, lo que equivale a valorar bien la educación. Pero el éxito no radica tanto en su formación inicial como en ese clima de trabajo que se respira en un entorno donde el alumno recibe el apoyo de los padres, que, además, están convencidos de que la educación para sus hijos es la mayor riqueza que les pueden dar. También es verdad que en Finlandia prima la idea de que la educación es la principal riqueza en un país sin petróleo y desprovisto de muchos recursos naturales. Esta preocupación por que ningún alumno se retrase explica el éxito de Finlandia. Es cierto que en este país hay también una

tradición de alfabetización de la que hemos carecido en España. Por ejemplo, en Finlandia no había analfabetos en 1865 porque para casarse era obligatorio saber leer y escribir.

¿Cómo atraer para el sistema educativo a los alumnos con bajo rendimiento?

Hay que suplir el déficit familiar o del barrio con mayor atención educativa a los alumnos, captándolos para el trabajo escolar mediante actividades complementarias y con programas de apoyo y refuerzo que compensen las carencias del clima familiar y social. Tenemos que localizar los problemas de aprendizaje y las dificultades, de modo que toda la comunidad educativa esté pendiente de que ningún alumno se separe del sistema. Aunque ya tengamos una *ratio* buena, desgraciadamente faltan profesores donde son más necesarios. El problema es que a los alumnos no les gusta estudiar porque no van bien y prefieren incorporarse a trabajos de escasa cualificación. Una solución sería atraer a estos jóvenes fomentando una política de becas, de manera que ninguno abandone la escuela sin titulación.

En Finlandia no existe la repetición de curso mientras que en España tenemos casi un 40% de repetidores

En España un 30% del alumnado ha repetido alguna vez y un 10% más ha repetido dos veces. Deberíamos estar en condiciones de poder suprimir la repetición porque no fuera necesaria. Lo que hay que hacer es trabajar para que ninguno repita. No se trata de bajar el nivel sino de hacer lo posible para que el alumno con dificultades las supere. Habrá que procurar que cada vez sean menos los estudiantes repetidores. Según PISA, los que han repetido dos cursos obtienen 386 puntos, los que han repetido un curso 439 y los que no han repetido 528. Es decir, hay casi noventa puntos de diferencia entre los que no han repetido y los repetidores. Debemos trabajar para erradicar la repetición porque no es un recurso bueno, como lo prueba el que un 60% de los alumnos que no han repetido obtienen unos resultados buenos. Además, los repetidores son el caldo de cultivo del fracaso escolar y del abandono prematuro.

“El sistema educativo español está consiguiendo una adaptación rápida y positiva de los inmigrantes”

¿Hasta qué punto la presencia de alumnos procedentes de la inmigración puede influir en los resultados?

Es verdad que los alumnos inmigrantes obtienen unos resultados más modestos en España y en el resto de los países. Sin embargo, también alcanzan unos resultados

superiores a los que obtienen en sus países de origen. Esto significa que el sistema educativo español está consiguiendo una adaptación rápida y positiva de los inmigrantes, teniendo en cuenta que su peso porcentual en el estudio es escaso. Casi todas las influencias de la inmigración son siempre todas positivas. Aunque al principio contribuyan a bajar el nivel medio, enseguida se incorporan sin problemas.

“Los profesores han de ser conscientes de que, además de aprender lengua, los alumnos tienen comprender los textos y expresarse”

¿A qué se debe el déficit en comprensión lectora?

Deberíamos encontrar actuaciones tan eficaces y enérgicas como preocupante es el problema. El retroceso en esta competencia básica se ha producido en general en la OCDE, lo que da que pensar. Algunos países han experimentado un retroceso similar al nuestro en lectura y un avance también similar en ciencias. El informe PISA de 2003 apuntaba que nuestros alumnos no resolvían bien los problemas matemáticos porque no entendían su formulación. Ya veremos cuáles son los datos en 2009. Tenemos que trabajar en Primaria de manera más eficiente y aprender de otros países. También habrá que estudiar qué estímulos sociales son necesarios para que los alumnos se familiaricen con la lectura. La LOE establece un tiempo semanal para leer en el aula. Los profesores han de ser conscientes de que, además de aprender lengua, los alumnos tienen que comprender los textos y expresarse y que la lengua reúne dos vertientes, una más académica y otra más general y fundamental, que es la comunicativa.